



308923

102
2ej
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ESTADÍSTICAS

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

**ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**FALLA DE ORIGEN
EL TIEMPO LIBRE, UNA OPCION EDUCATIVA
EN LA FORMACION DE LA LABORIOSIDAD,
DURANTE LA TERCERA INFANCIA**

**TESINA PROFESIONAL
QUE PRESENTA
MARIA ESTHER MODESTA PERDOMO RANGEL
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

**DIRECTOR DE TESIS
DRA. E. MARVEYA VILLALOBOS TORRES**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A JESUS POR BRINDARME LA OPORTUNIDAD
DE ADORARLO EN EL SANTISIMO SACRAMENTO Y
GUIARME AL PADRE, CON SU ESPIRITU DE AMOR.**

**A MIS PADRES Y A CAROLINA POR SU
CARIÑO Y APOYO DURANTE MI VIDA.**

**A JOSE POR SU AMOR, Y DECISION
DE UNIR NUESTRAS VIDAS EN EL
SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.**

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I. LA PEDAGOGIA Y EL NIÑO DE TERCERA INFANCIA	
I.1. EL HOMBRE, SUJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGIA.....	3
I.2. CLASIFICACION PEDAGOGICA DE LA INFANCIA.....	4
I.3. CARACTERISTICAS DEL NIÑO DE TERCERA INFANCIA.....	5
I.3.1. EL NIÑO DE 7 AÑOS.....	5
I.3.2. EL NIÑO DE 8 AÑOS.....	7
I.3.3. EL NIÑO DE 9 AÑOS.....	8
I.3.4. EL NIÑO DE 10 AÑOS.....	10
I.3.5. EL NIÑO DE 11 AÑOS.....	11
I.3.6. EL NIÑO DE 12 AÑOS.....	13
CAPITULO II. LA FORMACION DE LA LABORIOSIDAD DURANTE EL TIEMPO LIBRE	
II.1. LA EDUCACION, OBJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGIA.....	15
II.2. NATURALEZA PEDAGOGICA DE LAS VIRTUDES.....	15
II.3. HABITO OPERATIVO BUENO, SINONIMO DE VIRTUD HUMANA.....	16
II.3.1. DEFINICION Y CARACTERISTICAS DEL HABITO.....	16
II.3.2. CLASIFICACION DE LOS HABITOS.....	18
II.3.3. HABITOS OPERATIVOS BUENOS.....	19
II.4. LAS VIRTUDES MORALES, CARDINALES O ACTIVAS.....	20
II.4.1. LAS VIRTUDES HUMANAS.....	22
II.4.2. LAS VIRTUDES HUMANAS EN LA TERCERA INFANCIA.....	23
II.5. CONTENIDO EDUCATIVO DE LA VIRTUD DE LA LABORIOSIDAD.....	24
II.5.1. DEFINICION DE LABORIOSIDAD.....	24
II.5.2. VINCULACION DEL TRABAJO CON LA LABORIOSIDAD.....	25
II.5.3. VINCULACION DE LA LABORIOSIDAD CON LA DILIGENCIA.....	25
II.5.4. VINCULACION DE LA LABORIOSIDAD CON EL TIEMPO LIBRE.....	26
II.5.5. EXTREMOS PERJUDICIALES EN LA LABORIOSIDAD.....	26
II.6. CARACTER EDUCATIVO DEL TIEMPO LIBRE.....	27
II.6.1. LOS TIEMPOS DEL HOMBRE.....	27
II.6.2. FUNCIONES DEL TIEMPO LIBRE.....	28
II.6.3. ACCION EDUCATIVA DEL TIEMPO LIBRE.....	29
APARATO CRITICO	
ANALISIS.....	31
CONCLUSIONES.....	36
RECOMENDACIONES.....	38
BIBLIOGRAFIA BASICA.....	40
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.....	42

INTRODUCCION

Al conjuntarse en el hombre dos realidades: una temporal y la otra sobrenatural, no podemos dejar de admirar cómo la dimensión sobrenatural proporciona al hombre la luz, para que en cada momento de su vida y en cada esfera de su actuar, alcance una mayor superación como persona humana y una plena realización.

Sin embargo en el mundo actual, la mayor preocupación se centra en el bienestar del hombre, que sin menospreciar su valor, tiene su lugar en lo exterior del hombre; y así es, como la sociedad actual se olvida fácilmente del bien ser del hombre, que es algo inherente a él.

Es en la infancia donde, por las características de desarrollo del niño, tenemos una etapa de grandes posibilidades educativas, que dejarán una huella profunda en la personalidad del ser humano. De tal modo, la infancia brinda una gran oportunidad para trabajar pedagógicamente en aras del bien ser del hombre.

De ahí, que exista una inquietud personal para investigar aquellos elementos pedagógicos, que permitan un mayor enriquecimiento interior del hombre. Y es la formación de las virtudes humanas, el elemento que, en lo personal consideramos, posee un gran valor educativo para lograr este objetivo.

Virtudes humanas es un tema bastante extenso y no es posible abarcarlo en una sola investigación, por lo que nos abocaremos específicamente a la formación de la virtud de la laboriosidad, que es propia de la tercera infancia.

Hemos elegido a la virtud de la laboriosidad, porque consideramos que es una virtud que al desarrollarse en la infancia, proporciona al adulto del mañana las herramientas, por un lado, para que dé perfección, calidad o excelencia a todas las actividades que él realice, sea en el ámbito familiar, profesional, empresarial, social, cívico y político; y por otro lado, para que él mismo se perfeccione más a través de cada actividad realizada.

Aquí cabe la pregunta: ¿en qué momento y en qué lugar podemos llevar a cabo esta acción pedagógica? La propuesta que responde a esta inquietud, es el tiempo libre, el cual se convierte en una opción educativa para formar en el niño, la virtud de la laboriosidad.

Presentamos la investigación realizada, a través de dos capítulos de fundamentación bibliográfica, el aparato crítico, que es el análisis realizado, las conclusiones obtenidas y las recomendaciones finales.

El primer capítulo tiene como fundamento que el hombre es sujeto de estudio de la Pedagogía; de donde se deriva como sujeto de estudio de la presente investigación, al niño de tercera infancia. En su contenido presentamos una clasificación pedagógica de la infancia y analizamos las características de desarrollo del niño de acuerdo a las edades cronológicas de la tercera infancia.

El segundo capítulo se sustenta en la educación como objeto de estudio de la Pedagogía y delimitamos, la educación de la laboriosidad, como el objeto de estudio de esta investigación. En su contenido analizamos la naturaleza pedagógica de las virtudes y su vinculación con el hábito operativo bueno; exponemos una clasificación de las virtudes, haciendo mayor énfasis en las virtudes humanas, de las cuales se seleccionó e investigó particularmente la virtud de la laboriosidad, por ser nuestro objeto de estudio; al final del capítulo, justificamos el contenido educativo del tiempo libre.

Con base en esta fundamentación teórica, aportamos en el aparato crítico, un análisis que vincula al niño de tercera infancia con la virtud de la laboriosidad y el tiempo libre. De ahí deriva nuestra conclusión y propuesta dirigida al educador o padre de familia, a fin de que sea aprovechada la oportunidad que brinda el tiempo libre para el desarrollo de la laboriosidad en el niño de tercera infancia.

Finalmente recomendamos una serie de actividades específicas, basadas en los intereses del niño en este período, que permiten fomentar el desarrollo de la laboriosidad, durante su tiempo libre.

CAPITULO I. LA PEDAGOGIA Y EL NIÑO DE TERCERA INFANCIA.

I.1. EL HOMBRE, SUJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGIA

El niño vive en un mundo donde tiene que aprender a convivir armónicamente con él mismo y con todos los demás seres existentes. Debe aprender a utilizar prudente y eficazmente todos los elementos materiales y vegetales, así como convivir con el reino animal; a fin de que sean un medio, una ayuda para su mayor desarrollo humano. Y más aún debe aprender a convivir con todos los demás seres humanos que le rodean, para que en su momento colabore en la edificación de un verdadero bien común que permita un desarrollo pleno de todos los integrantes de la sociedad.

Ciertamente puede lograrse, pero es necesario que "para que el hombre pueda actuar como señor de la naturaleza debe antes ser señor de sí mismo" (1). Debe desarrollar todas sus potencialidades humanas, dominar sus pasiones, subsanar sus deficiencias, superarse ..., desde la infancia.

Gracias a la naturaleza del hombre que es un ser en constante desarrollo, esto es posible y el fruto se palpará en un mejoramiento de la interrelación que tiene el hombre con todos los demás seres del mundo. De tal modo estas relaciones siempre podrán y deberán estar encaminadas a un mejor bienestar y sobre todo a un mejor bienestar del hombre.

Es aquí donde la Pedagogía tiene un papel de suma trascendencia: el hombre es el sujeto de su estudio. Y al atender la educación del ser humano a través de todas las etapas y áreas de su vida, se delimita el objeto de estudio de la Pedagogía. Cabe señalar que la educación de la persona humana inicia desde el momento de su concepción y termina con su muerte.

En la educación existe la distinción entre las diversas etapas del desarrollo humano, como son: concepción, etapa embrionaria, infancia, adolescencia, juventud, adultez y senectud. Cada una de ellas tiene características de desarrollo y posibilidades de educación propias a ese período; lo importante es que el ser humano se desarrolle lo más plenamente posible en cada momento de su vida.

(1) GARCIA ALONSO, Ma. de la Luz, *Las Virtudes Humanas y el Trabajo*, p.157.

I.2. CLASIFICACION PEDAGOGICA DE LA INFANCIA

La presente investigación distingue como sujeto de estudio al niño de tercera infancia. Tradicionalmente se considera a la infancia como el período de vida que va desde el nacimiento hasta la adolescencia, se define "como una fase con individualidad propia dentro de la vida humana" (2). Varios autores como Vermeylen, Claparède, de la Váissieére, entre otros, distinguen en este período una separación de intereses predominantes, que ha permitido elaborar la siguiente clasificación:

* Primera infancia.- va desde el nacimiento hasta los 2 - 3 años, se caracteriza por una actividad instintiva, cuyo interés es sensorio-motriz y glósico (lenguaje) alrededor de los 2 - 3 años; se inicia el desarrollo del lenguaje con la adquisición de los sustantivos en coordinación con el de la inteligencia; es una etapa caracterizada por el sueño, el sentido de posesión y el egocentrismo.

* Segunda Infancia.- Abarca de los 3 a los 7 años, su actividad es predominantemente imitativa, su motivación es por objetivos y objetos muy concretos e inmediatos; la adquisición del lenguaje ya se ha logrado; hay un egocentrismo más inclinado hacia el egoísmo; se da un gran desarrollo de la imaginación, la atención y observación; esta etapa se caracteriza por una insaciable curiosidad y se singulariza como la etapa del "por que" (3).

* Tercera Infancia.- Comprende de los 7 a los 12 años aproximadamente se distingue por una actividad ordenada y de secuencia, se mueve por intereses abstractos, especiales como lo manifiesta Claparède. Tiene lugar el desarrollo del pensamiento lógico, hay un gran ejercitamiento de la memoria y se emiten juicios fácilmente, la capacidad de concentración es muy buena. Existe un gran deseo de aprender, se facilitan los trabajos manuales. En esta etapa destaca el espíritu gregario por lo que, se puede decir que es la fase donde se dan las bases de las relaciones y juegos organizados que harán madurar al niño en el aspecto social (4).

(2) PEINADO ALTABLE, José., *Paidología.*, p.136.

(3) *cfr.*, *ibidem.*, p. 143,144.

(4) *cfr.*, SANTILLANA, S.A., *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, Vol. I-Z., p.709

Se puede hacer un parangón con Arnold Gesell, quien hace una clasificación basada en investigaciones, donde observa cómo el desarrollo infantil tiene estrecha relación con los cambios de conducta. Clasifica tres periodos infantiles: infancia, edad preescolar y niñez; lo que haciendo una comparación, tiene su equivalencia en primera, segunda y tercera infancia.

I.3. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE TERCERA INFANCIA.

Es conveniente profundizar en el perfil del niño de tercera infancia, para ello se hará referencia a Arnold Gesell quién en coordinación con Frances L y Louise Bates, realizaron una investigación muy profunda y enriquecedora que permite tener un panorama más amplio de las características de esta etapa y de las posibilidades educativas.

Las categorías de análisis que se desarrollarán en cada edad cronológica son: características motrices, expresión emocional, personalidad, relaciones interpersonales y, los juegos y actividades de interés. Las cuales, "... no deben considerarse como normas rígidas ni como pautas. Sirven simplemente para ejemplificar las clases de conducta ... que tienden a presentarse ... " (5). Cada niño es individual e irrepetible y aunque existen características con tendencia a presentarse en los niños en un determinado nivel cronológico de su vida, siempre conservarán su individualidad.

I.3.1. EL NIÑO DE 7 AÑOS

El niño en esta edad atraviesa prolongados períodos de calma y de concentración; es buen oyente, gusta que le lean cuentos o narren historietas. En el juego colectivo predominan aún los intereses individuales y si no resulta como él quiere abandona el juego con facilidad juzgando a los demás compañeros.

Desarrolla un sentido ético que le permite distinguir entre lo bueno y lo malo, aunque puede tomar cosas ajenas por la satisfacción de tenerlo para sí. Es susceptible al elogio

(5) GESELL Arnold., et al., El Niño de 5 a 10 años., p.550.

y muy sensible a la desaprobación; los regaños y sobre todo el castigo físico, son demasiado agresivos para su personalidad.

Es más reflexivo, tiene interés por las conclusiones y los desarrollos lógicos. Su vida mental comienza a abarcar la comunidad y también el cosmos; lo que le es de gran interés. Tiene tendencia a continuar y a repetir una conducta que brinda satisfacciones: televisión, dibujar, jugar ...

CARACTERISTICAS MOTRICES.- Se comporta con prudencia cuando trepa. Repite incansablemente una actividad hasta dominarla, lo que favorece la capacidad de tocar el piano o practicar el ballet. Los niños pueden tener interés batear una pelota y en la carpintería. Las niñas prefieren saltar la cuerda. Es afecto a los lápices y gomas de borrar, todavía tiene inclinación a tocar todo lo que ve, a tomarlo y manipularlo con las manos.

EXPRESION EMOCIONAL.- Establece metas muy altas, le preocupan sus errores y llegan a avergonzarle, no acepta fácilmente las correcciones. Se avergüenza de sus errores y temores y sobre todo que se le vea llorar. Le gusta programar el día; puede seguir un horario. Es orgulloso de sus habilidades de ser bueno, de sus posesiones, de su hogar y de su familia.

PERSONALIDAD.- Anhela tener un lugar físico propio, por ejemplo un lugar en la mesa, pero sobre todo un lugar en el mundo social.

RELACIONES INTERPERSONALES.- Juega con otros niños con relativa facilidad. Los juegos en lugares cerrados, pueden propiciar que se comporte como un salvaje.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Puede andar ya en bicicleta. Colecciona e intercambia objetos, tarjetas, etc. Hay interés por la natación, rompecabezas de figuras. Las niñas recortan muñecas de papel; juegan a la casa y se visten con ropas de adulto; juegan a la escuela con especial interés en el papel de maestra; saltan a la cuerda y andan en patines. Los niños demuestran gran interés por los juegos al aire libre: correr, preparar árboles, etc., gustan de la carpintería; juegan a policías y ladrones; comienza el interés por la química.

1.3.2. EL NIÑO DE 8 AÑOS.

Gesell destaca tres rasgos en su conducta: velocidad, expansividad y valoratividad.

Es muy afecto a los juegos bruscos y desordenados. Quiere realizar sus actividades a la máxima velocidad que le es posible. En esta edad se inicia la segregación espontánea de niños con niños y niñas con niñas. Va reafirmando su posición en el hogar y en la escuela, tiene una mayor conciencia de sí mismo, como persona.

Tiene una gran sensibilidad al elogio y a la sugerencia; le disgusta la imposición y la advertencia directa. En la familia reclama no sólo la presencia de los padres, sino que exige una comunicación más íntima que permita un mayor desarrollo psicológico; pero al mismo tiempo va teniendo una mayor independencia. Es muy sensible a la crítica, sobre todo de la madre.

En el juego persevera más pese a posibles obstáculos con sus compañeros, está aprendiendo a perder. Su sentido de propiedad se ve reforzado por su interés al dinero y al coleccionar cosas.

Su valoratividad le permite asumir papeles en obras de teatro, analiza y se identifica con los personajes representados. Su gran habilidad para dramatizar aumenta si encuentra respuesta en los demás.

Su expansividad se refleja en la colección, en el admirar las ilustraciones de enciclopedias, en su capacidad de ahorrar y de gastar; ejercita el trueque. Dicha expansividad se ve reflejada en una curiosidad por la recién nacidos, por el origen de la vida, la procreación y el matrimonio. Las niñas abordan estos temas a través del juego con muñecas.

Tiene una gran atracción por otras culturas, puede expresar asombro y curiosidad, tiende a ser eufórico y a hablar en forma superlativa. Comienza a percibir globalmente conclusiones, contextos y consecuencias; a su vez manifiesta afecto a la discusión.

CARACTERÍSTICAS MOTRICES.- Sus movimientos tienen fluidez, gracia y equilibrio, está en continua actividad, demostrando gran atrevimiento al trepar árboles, caminar sobre bordes... Experimenta gusto en patinar, saltar la cuerda, nadar..., en hacer deportes más

organizados como el béisbol y fútbol. Tiene mayor velocidad y fluidez en las operaciones motrices finas, en su escritura se nota mayor uniformidad en alineación e inclinación.

EXPRESION EMOCIONAL.- Afronta cualquier cosa con gran valor. Cree saber más de lo que sabe, por lo que anticipa lo que ha de suceder. Es impaciente, especialmente consigo mismo y quiere que las cosas se hagan inmediatamente. Si es reprendido fuertemente puede llegar a tener un mecanismo de represalia contra el hermano menor, o bien únicamente tensionar brazos y mandíbulas.

PERSONALIDAD.- Tiene mayor conciencia de los aspectos en los que difiere de los demás; si usa lentes, si es zurdo. Se interesa en valorar su propio desempeño.

RELACIONES INTERPERSONALES.- Tiene conciencia del orden y lo refleja en sus relaciones. Le agradan las motivaciones a través de la puntuación, que se traduzca en recompensa monetaria; demuestra gran interés por el dinero, acepta un horario en sus responsabilidades domésticas. Los amigos de la escuela del mismo sexo, tienen un papel muy importante; aunque frecuentemente haya enojo y discusiones entre ellos. Siente admiración por algún niño mayor que él, juega bien con los niños mayores.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Hay diversidad de intereses lúdicos: prefiere la compañía en el juego, disfruta los juegos de mesa: rompecabezas, lotería, damas chinas, dominó; colecciona y ordena su repertorio; comienza el interés por los juegos de grupo: fútbol, béisbol.

I.3.3. EL NIÑO DE 9 AÑOS

En esta edad, el niño adquiere mayor autodominio, adquiere nuevas formas de autosuficiencia. La automotivación es una de las principales características de esta edad. Es notable una variabilidad en sus estados de ánimo: de tímido a audaz, de alegre a enojón.

Hay menos interés en la cuestión del dinero; hay mayor interés en clasificar, ordenar, inventar, ... Demuestra un sentido de equidad en sus estimaciones y puede reconocer su responsabilidad. Pone especial atención en los castigos, privilegios, reglas y procedimientos.

Es muy sensible a las ideas elementales de justicia; es sincero, honesto y responsable. Le agradan que le tengan confianza. Disfruta estar sin la supervisión paternal durante una ó dos horas y prefiere no se mimado delante de otras personas.

Es un excelente conversador particularmente con sus compañeros, las relaciones entre ambos sexos se distancian paulatinamente de manera natural; acertadamente Gesell escribe que "ambos sexos se desdeñan cordialmente" (6); ambos pueden expresar un cierto desprecio hacia el otro; aunque cabe remarcar que esta actitud no se traslada a los recién nacidos o hermanos menores del otro sexo.

El rasgo de velocidad está sometido a un mejor control y la mantiene durante intervalos más prolongados; aumenta su interés en el ejercicio de sus habilidades y los ejercita con más perseverancia. En cuanto a la expansividad, es más consistente y proviene más de su interés, se puede decir que es automotivada.

Sus valoraciones son más profundas y más discriminatorias, aunado a que su emotividad le permite experimentar y expresar matices más sutiles de sentimiento: sus descargas tencionales son más delicadas y sus enojos más controlados. Su sentido ético está ya muy desarrollado. Percibe matices sutiles de maldad en otros y siente la culpabilidad de su propia maldad. No depende ya tanto del elogio para actuar, pero acepta la aprobación.

Se puede decir que los rasgos característicos son: su realismo, su racionalidad y su automotivación.

CARACTERISTICAS MOTRICES.- Es más hábil en su comportamiento motor. Demuestra gran interés por los deportes de competencia. Puede usar las manos independientemente una de otra y se da una notoria diferenciación en los dedos, lo que le facilita el tocar piano, pintar.

EXPRESION EMOCIONAL.- Asume más responsabilidades, es más independiente y hay una exteriorización de emociones positivas. Su importancia y enojo son de corta duración

(6) *ibidem*, p.613.

Planifica sus actividades, es perseverante y quiere terminar lo que ha planeado; puede tener interrupciones exteriores y retornar a la actividad, puede absorberse mucho tiempo

en ciertas actividades. Una sólo experiencia puede motivarlo a emprender una actividad consistente y a cambiar de hábitos, de modo más permanentes.

PERSONALIDAD.- Es seguro de sí mismo, es independiente. Puede razonar por sí solo y puede manejar su independencia. Es digno de confianza. Posee un mayor dominio de sí; puede organizar su tiempo y aplicarse a una tarea hasta llevarla a buen término. Piensa en agradar, en ser aceptado y es sensible a las correcciones.

RELACIONES INTERPERSONALES.- Exige cada vez menos de su madre; aunque quiere satisfacerle, llevar recados, ir a la tienda,... El dinero es una motivación cada vez menor, para realizar ciertas actividades. Se comporta muy bien cuando esporádicamente y por períodos breves se le hace responsable de sus hermanos menores.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Juega y trabaja en exceso. Hay diferencias individuales marcadas: algunos prefieren leer, otros jugar al aire libre; tiene marcado interés por los patines, la natación, los animales. Las niñas se identifican con sus muñecas representando complicados dramas; ponen en práctica sus habilidades en cocina. Los niños tiene interés en la construcción en los juegos de mecano y trabajos de taller.

I.3.4. EL NIÑO DE 10 AÑOS

Tiene buenas relaciones con los papás. Disfruta de las actividades en familia. Desarrolla una capacidad de protección hacia los niños pequeños. El niño goza en el cuidado y crianza de animales domésticos; siente atracción por las actividades de "boys scouts". La niña sueña en ser madre, maestra o enfermera; y prefiere los círculos pequeños e íntimos de amigas.

Se caracteriza por tener muy poca inclinación al trabajo; si se propone varias actividades puede no perseverar en ellas. Le gusta memorizar reconocer hechos o lugares, clasificar elementos y le agrada menos el correlacionar o generalizar.

CARACTERISTICAS MOTRICES.- Gusta de hablar, mirar, leer y escuchar, más que trabajar. Aunque demuestra interés en correr, trepar, saltar, patinar, etc. Las niñas comienzan a palpar los primeros cambios que indican la próxima llegada de la adolescencia.

EXPRESION EMOCIONAL.- Siente gran emoción al jugar en la calle. Su expresión emocional característica es la ira, estalla de repente y reacciona dependiendo de la persona con quien haya tenido el incidente. Por otro lado, también tiene ataques repentinos de cariño hacia sus padres manifestándolos de diversas maneras: besos, abrazos, buenos deseos.

PERSONALIDAD.- Es seguro de sí mismo; se siente feliz consigo mismo y con su hogar. Tiene muchos intereses y a cada uno le da la mayor atención; pero por un lapso breve de tiempo. Le gusta finalizar una tarea pero no aumentarla. Ya tiene idea de cuáles son sus mayores cualidades y defectos. Tiene una tendencia a querer ayudar a la gente y a los animales.

RELACIONES INTERPERSONALES.- La madre vuelve a ser centro del universo, la admira y le confía sus secretos. El niño siente predilección especial en tener una relación de compañero con el padre. Entre sus amigos, es digno de confianza y existe un excelente conocimiento recíproco.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Colecciona estampillas, monedas, muñecas, piedras, etc. Refuerza su interés por los juegos de mesa y cartas, rompecabezas y álbumes de recortes. Las niñas se interesan en la pintura y cerámica; escriben cuentos y obras de teatro y disfrutan interpretarlas. Los niños se inclinan a dibujar, diseñar inventos, descubrir guaridas secretas y expresan desdén hacia actividades más infantiles.

1.3.5. EL NIÑO DE 11 AÑOS

Es inquieto con una tendencia a investigar todo, le gusta andar de un lugar a otro. Tiene impulsos y estados de ánimo muy variables, mismos que vienen y van como ráfagas. Cabe destacar que sus estallidos de cólera no son un retroceso, sino nuevos patrones emocionales en vías de desarrollo que tienen su principal origen dentro del organismo.

Predomina su franqueza y comunicabilidad. Es objetivo, sincero, amistoso y particularmente curioso. Prefiere contradecir a responder, y muestra interés en las reacciones que puede provocar. Tiene más confianza en sí mismo y es capaz de tomar ciertas decisiones. Vive una época de transición en el aspecto fisiológico y psicológico.

CARACTERISTICAS MOTRICES.- Está en una incesante actividad corporal y por lo tanto hay un gran consumo de energía. Continúan los cambios físicos y psicológicos, que reafirman su sexualidad.

EXPRESION EMOCIONAL.- Tiene estados de ánimo muy variables y repentinos. Es consciente de ellos, logra identificar cómo se siente, pero no sabe por qué. Es muy espontáneo e inmediato en sus expresiones, lo que permite conocer qué es lo que siente ó tiene. Una emoción común es todavía la ira. En sus arrebatos puede llegar a enfurecer y el enojo no pasa tan rápido; por lo que está más propenso al resentimiento y al rencor.

PERSONALIDAD.- Sus características de intratabilidad y egoísmo, son expresiones de su búsqueda del yo, expresa su rebelión a través de la impulsividad. Es mucho más consciente de sus defectos que de sus virtudes. Le gusta su edad pero disfruta más el pensar que está en vías de desarrollo. Comienza a decidir sobre su futura profesión sin tanta influencia familiar.

RELACIONES INTERPERSONALES.- La mamá pasa a un segundo plano. No le agrada que lo etiqueten o que le den órdenes. Le cuesta mucho trabajo cumplir con sus deberes domésticos. Tiene pésimas relaciones con sus hermanos menores. Los niños tienden a tener un mejor amigo y las niñas buscan tener amistades en círculos pequeños.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Demuestra interés por la naturaleza y animales domésticos. Se inclina a andar en bicicleta patinar y nadar. Las niñas aumentan su interés por patinar y saltar la cuerda.

I.3.6. EL NIÑO DE 12 AÑOS

Es menos insistente, más razonable y más compañero con sus hermanos. Mejora su trato hacia sus hermanos menores. Se muestra amistoso, expansivo, dispuesto a colaborar y deseoso de agradar.

Es menos voluble, más controlado y tiene un mayor sentido de la autocrítica, pero se puede decir que "el crecimiento hacia la madurez no es un proceso uniforme y constante. Lejos de ello, es desparejo (sic), particularmente al nivel de los doce años, en que el niño es tan inestable que fluctúa por momentos entre dos extremos: del espíritu de colaboración adulto a los caprichos infantiles" (7); sin embargo esto es parte de su crecimiento hacia la madurez, pues en su modo de pensar, sentir y actuar, refleja una mentalidad madura y tiene mejor conducta por períodos prolongados.

Demuestra un gran adelanto en el pensamiento conceptual, tiene interés por el valor conceptual de términos como: justicia, lealtad, ley, delito..., su sentido ético es más realista que idealista. Presenta rasgos de razonabilidad, tolerancia, humor, entusiasmo, iniciativa, empatía y mayor conocimiento de sí; desataca el entusiasmo como un rasgo predominante.

Realiza las tareas que se ha propuesto, con energía y decisión. Muestra seguridad e iniciativa para colaborar ó emprender alguna acción; lo que está íntimamente ligado a la confianza y seguridad que tiene en sí mismo. Le enorgullece soportar el dolor físico sin quejarse. Acepta la disciplina y la autodisciplina.

CARACTERISTICAS MOTRICES.- Expresa una actividad intensa para lograr un objeto. Los niños canalizan su entusiasmo hacia los deportes y las niñas en actividades más sedentarias. Las niñas avanzan rápidamente hacia las formas y funciones de mujer, es probable que hacia fines de esta edad se de la menarquia. Los niños por su parte también viven cambios en su organismo.

EXPRESION EMOCIONAL.- Su conducta mejora notablemente y por tiempo más prolongado. Puede ser afectuoso y adaptable; aunque puede presentar criterios extremos:

(7) *ibidem*, p.971.

todo o nada; sin embargo demuestra mantener el equilibrio, concilia y suaviza asperezas. Es feliz con el éxito de su trabajo escolar y disfruta enormemente de sus vacaciones. Ya no es tan efusivo.

PERSONALIDAD.- Tiene una gran capacidad de iniciativa. Es capaz de asumir responsabilidades mayores en casa y fuera de ella. Es consciente de su personalidad. Conoce sus virtudes y sus defectos. Se interesa por su futuro.

RELACIONES INTERPERSONALES.- Mejora sus actitudes y tiene buenas relaciones con los demás. Ya no tiene tantas peleas con sus hermanos menores. Exige menos atenciones de sus padres. Tiende a admirar y hasta a idealizar a algún hermano mayor. Prefiere los grupos pequeños de amigos. Hay un interés natural por las personas de la misma edad del sexo opuesto, aunque no se da un trato estable.

JUEGOS Y ACTIVIDADES DE INTERES.- Continúa su interés por la naturaleza, ciclismo, natación y animales domésticos. Surge el interés hacia el basketbol y los deportes para espectadores.

**CAPITULO II.- LA FORMACION
DE LA LABORIOSIDAD,
DURANTE EL TIEMPO LIBRE.**

II.1. LA EDUCACION, OBJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGIA

El objeto de estudio de la Pedagogía es la educación; su procedencia etimológica es educare, cuya traducción señala: conducir, guiar, orientar; sin embargo, su procedencia semántica es educere, cuya traducción expresa: el sentido de extraer, hacer salir, dar a luz (8).

De lo anterior puede deducirse una conceptualización ecléctica que sintetiza la educación en dos aspectos: uno como dirección, intervención, enseñanza; y otro como desarrollo perfeccionamiento, aprendizaje. Aspectos intrínsecamente correlacionados entre sí que buscarán siempre el bien del hombre en cuanto desarrollo pleno de todas sus potencialidades, como bien define García Hoz: "perfeccionamiento intencional de las potencialidades específicamente humanas" (9).

Puede decirse también que la educación es "conducción y promoción (...) "del educando" (...) al estudio perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud" (10). De tal modo educación hace referencia a un proceso de enseñanza - aprendizaje y tiene como finalidad el desarrollo y perfeccionamiento del hombre, a lo largo de toda su vida.

II.2. NATURALEZA PEDAGOGICA DE LAS VIRTUDES.

Aquí cabe preguntar: qué actos ha de realizar el educando, sea o no ayudado por el educador, para alcanzar un mayor perfeccionamiento. Una propuesta son los actos de virtud, particularmente, los que resultan al ejercer las virtudes morales y sus virtudes derivadas.

Resulta interesante el análisis que realiza Jesús García López, al ver cómo la virtud en sentido propio perfecciona al hombre, ya sea en algún aspecto de su vida, como sucede con las virtudes intelectuales; o bien lo perfecciona en forma global, como sucede con las virtudes morales.

(8) cfr., SANTILLANA, S.A., *op.cit.*, Vol.A-H., p.475.

(9) GARCIA HOZ, Víctor., *Principios de Pedagogía Sistemática*, p.25.

(10) MILLAN PUELLES, Antonio., *La Formación de la Personalidad Humana*, p.27.

Sin embargo la virtud posee otra cualidad, cuando se define desde su proceso de formación; pues al ser, la virtud "un hábito que se adquiere y se perfecciona por la repetición de su acto propio" (11), se concluye que se necesita la repetición de actos para formar la virtud. Es importante agregar que "la virtud torna buenas las obras de quienes la poseen" (12); por ejemplo, alguien que ya posee la justicia, hará actos justos.

La clasificación más generalizada de las virtudes nos indica que existen virtudes adquiridas y virtudes infusas. Resulta de gran ayuda centrar la atención en las virtudes adquiridas. Las cuales "son los hábitos operativos buenos que el hombre puede adquirir con sus solas fuerzas naturales" (13). Sus categorías son: intelectuales y morales.

En la categoría de virtudes intelectuales están: "el entendimiento, la ciencia, la sabiduría y el arte (*) y son aquellas que perfeccionan el entendimiento en orden a sus propios operaciones" (14).

II.3. HABITO OPERATIVO BUENO, SINONIMO DE VIRTUD

El hábito tiene un papel necesario en el proceso enseñanza-aprendizaje, y estará presente directa o indirectamente en todo aprendizaje que el hombre lleve a cabo, a lo largo de su vida.

II.3.1.DEFINICION Y CARACTERISTICAS DEL HABITO

La palabra hábito proviene del latín habere, la cual se interpreta en el sentido de adquirir algo que antes no se poseía. García Hoz lo define como una "disposición adquirida y estable que tiende a reproducir los mismos actos, o a percibir las mismas influencias" (15)

(*) Para García López, ésta última es una virtud productiva

(11) *ibidem*, p.156.

(12) GARCÍA LÓPEZ, Jesús., *El Sistema de las Virtudes Humanas*, p.60.

(13) ROYO MARÍN, Antonio., *Teología Moral para Seglares*. Tomo I., p.176.

(14) *ibidem*., p.176.

(15) GARCIA HOZ, Víctor., *Diccionario de Pedagogía*. Tomo II., p.467.

Por su parte Kelly considera al hábito como una "reacción aprendida, modo de conducta adquirido que supone la tendencia a repetir y a reproducir ciertas acciones o actuar en la misma forma general bajo las mismas o similares circunstancias" (16).

Los dos autores concuerdan en que el hábito lleva implícita una disposición, una inclinación, o capacidad para actuar de determinada manera, la cual hay que alcanzarla mediante la ejercitación de un mismo acto; y una vez que el hábito se adquiere, es difícilmente movable.

El hábito adquirido, tiene un carácter de permanencia, el que conserva siempre y cuando no se deje de practicarlo; porque a medida de que su práctica disminuya, el hábito también disminuirá. En el supuesto caso de que se practicara constantemente un hábito contrario, el hábito adquirido disminuiría hasta llegar a olvidarse completamente.

Collin hace una distinción de dos especies de hábitos (17): el acostumbramiento, que llega a crear y a mantener una adaptación automática; y la aptitud, que instaura en el hombre un verdadero saber. En tanto que el primero, puede destruir la capacidad del hombre para discernir, el segundo ayudará a fortificar esta capacidad.

El acostumbramiento, que puede considerarse un hábito pasivo -con riesgo de caer en la rutina-, puede ser de tipo fisiológico, por ejemplo: acostumbrarse a un régimen alimenticio; de tipo afectivo, acostumbrarse a un afecto determinado; o de tipo intelectual, aceptar pasivamente una serie de opiniones.

La formación de este tipo de hábitos en la infancia es necesaria para educar en el orden, limpieza y puntualidad; sin embargo gradualmente debe ceder terreno a aquellos hábitos que fortalecen la capacidad del hombre para discernir.

En la formación y desarrollo de los hábitos, intervienen diversos factores que ayudarán a la eficaz formación de los mismos: la repetición de una misma actividad con uniformidad, significado y frecuencia; el interés que mantiene la motivación para obrar y la satisfacción que se obtiene durante la realización de la actividad o al término de ella.

(16) KELLY, W.A., *Psicología de la Educación*, p.171.

(17) COLLIN, G., *Compendio de Psicología Infantil*, p.226, 227.

El desarrollar hábitos trae consigo infinidad de ventajas educativas, entre las cuales se puede mencionar un "principio de economía", ya que con base a los hábitos adquiridos, se tienen presentes respuestas para problemas futuros o situaciones diferentes, mediante la transferencia del aprendizaje. Lo cual permite al hombre reducir al mínimo sus esfuerzos, y tener mayor concentración en la adquisición de nuevos aprendizajes.

II.3.2. CLASIFICACION DE LOS HABITOS

Al ser un hábito la repetición de un mismo acto, la formación y desarrollo de hábitos puede darse en cualquier esfera de la personalidad del hombre, tanto en sus capacidades corporales como espirituales.

De esta realidad se deriva una diversidad de hábitos intelectuales: atención, concentración, análisis, síntesis; corporales: destrezas, habilidades, limpieza; y morales: paciencia, alegría, laboriosidad.

Royo Marín, proporciona un esquema completo sobre una clasificación de los hábitos que se dan en el hombre (18).

* De acuerdo al sujeto

Entitativos.- perfecciona la naturaleza en el orden del ser, por ejemplo la salud corporal, enfermedad.

Operativos.- necesidad estable de las potencias que las dispone para obrar fácil, pronta y deleitablemente, por ejemplo las virtudes morales.

* De acuerdo a su origen

Cuasi innatos.- los que trae consigo la naturaleza, como cierta inclinación o propensión, por ejemplo los primeros principios.

Naturales o Adquiridos.- se adquieren por la repetición de actos, por ejemplo la paciencia natural.

Sobrenaturales o Infusos.- se adquieren por infusión divina, por ejemplo la fe.

(18) ROYO MARIN, Antonio; *op.cit.*, p.174.

* De acuerdo a su moralidad

Buenos.- inclinación al bien, como son las virtudes

Malos.- inclinación al mal, como son los vicios.

II.3.3. HABITOS OPERATIVOS BUENOS

La clasificación anterior permite comprender las raíces de las virtudes humanas, las cuales se forman a través de los hábitos operativos adquiridos, moralmente buenos.

El principio de la virtud, es el hábito operativo que es un accidente en el ser, una cualidad que lo inclina a actuar fácilmente con agrado y prontitud, porque los actos aislados se han integrado en el pensar y en el obrar de la persona. De tal modo, virtud no es "(...) saber hacer (...) los actos respectivos, sino tener la permanente inclinación a hacerlos" (19), pero para adquirir la virtud, se requiere previamente la repetición de actos. Una vez que se ha logrado su adquisición, los siguientes actos son propiamente virtuosos, se hacen con facilidad y gozo; y suponen la posesión de la virtud.

Sin embargo, es indispensable clarificar que los hábitos operativos, pueden ser moralmente buenos ó moralmente malos. Cuando el hábito inclina al hombre hacia el mal en perjuicio de quien lo ejecuta, se da un vicio. Por el contrario, cuando el hábito dispone al hombre hacia la bondad, en beneficio de quien lo ejecuta, presupone una virtud. Así pues, los hábitos operativos buenos son hábitos formativos que colaboran al crecimiento de la persona humana; en tanto que los hábitos operativos malos son hábitos que deforman y degradan a la persona humana.

No se puede dejar de mencionar que existe un riesgo en la ejecución de los actos virtuosos; pues cuando pierden su objetivo, se cae en la rutina, olvidando que los actos virtuosos deben enriquecer cada vez más al hombre que los realiza. Por lo que es conveniente tener siempre presente el objetivo de cada acto virtuoso.

(19) MILLAN PUELLES, Antonio., *op.cit.*, p.179.

La formación de hábitos operativos buenos, sinónimo de virtudes humanas, se facilita desde temprana edad, primordialmente en la familia; conforme transcurre el tiempo, esta labor puede extenderse al ámbito escolar y a los demás ambientes, en los que el niño se desenvuelve.

Es conveniente empezar por la formación de los hábitos más simples, que estimulen al niño a la adquisición de otros; lo cual, le permitirá en un futuro, su mayor desarrollo como persona: en el ámbito social, estético, espiritual, moral e intelectual; cultivando así su intelecto y su voluntad para hacerse cada vez más, señor de sí mismo.

Hacemos hincapié en la necesidad de empezar desde la niñez, porque es en éste período cuando la estructuración de los hábitos es más efectiva, puesto que la infancia es la época donde los aprendizajes tienen mayor impresión en la persona. Se puede decir que los hábitos infantiles constituyen la plataforma sobre la cual, se edificarán los hábitos posteriores.

II.4.LAS VIRTUDES MORALES, CARDINALES O ACTIVAS.

Las virtudes morales son las virtudes "que tienen por objeto inmediato y directo la honestidad de los actos humanos" (20). Con las virtudes morales o activas como las denomina García López, se adquiere algo más que una habilidad, porque el hombre virtuoso es quién está inclinado a obrar virtuosamente de modo habitual.

Las virtudes morales o cardinales como las define Royo Marín, son cuatro: prudencia, justicia, fortaleza y templanza y son el centro de donde se desprenden todas las demás virtudes morales que se conocen como derivadas, en las que encontramos ubicadas a las virtudes humanas.

Josef Pieper tiene un estudio muy extenso de las virtudes cardinales de donde se desprende que la prudencia es la primera de las virtudes dada su relación con las demás. La prudencia da la capacidad de ver objetivamente las realidades que intervienen en nuestro obrar y

(20) ROYO MARÍN, Antonio, *op.cit.*, p.177.

actuar en consecuencia según su importancia y jerarquía. La precipitación y la inconsideración, son contrarios a la prudencia.

Aristóteles la define como la recta razón en el obrar, de donde se concluye que la prudencia tiene repercusión en toda virtud moral; de tal suerte que, quien es prudente con mayor probabilidad será justo, fuerte y templado. La prudencia está ordenada por justicia recta, lo que es acto de la razón; pero presupone también un acto de la voluntad.

La justicia es una virtud por la cual un hombre da a cada quien lo que corresponde según su derecho. Implica tres relaciones estructurales: "primero las relaciones de los miembros entre sí (...); segundo la relación del todo a los miembros (...); tercero, las relaciones de los miembros aislados al todo (...)" (21). Estas relaciones estructurales tienen su traducción en la justicia conmutativa, distributiva y legal, respectivamente.

Se pueden señalar algunas de las virtudes que derivan de la justicia como son: el patriotismo, la gratitud, la veracidad, la afabilidad o amabilidad y la liberalidad (generosidad respecto al buen uso de las riquezas).

La fortaleza, por su parte, sostiene a la voluntad para que no desista de conseguir el bien propuesto, por difícil o arduo que sea y pese a las dificultades que encuentre. Lleva a vencer el temor, a soportar la adversidad y a huir de la temeridad.

Implica dos actos atacar y resistir. Las virtudes derivadas de la fortaleza en el atacar son: magnanimidad (emprender cosas grandes con ánimo y confianza), magnificencia (llevar a cabo la empresa, pese a los grandes obstáculos). En el resistir, las virtudes derivadas son: la paciencia y longanimidad (resistir las dificultades de los males presentes); la perseverancia y constancia (resistir pese a la prolongación del sufrimiento) (22).

Finalmente, la templanza es la virtud que conduce al hombre a moderar sus apetitos, y a frenar el uso excesivo y desordenado de los sentidos en su inclinación a los placeres sensibles. Las virtudes derivadas de la templanza son: continencia (uso ordenado de los deleites del tacto), castidad (uso ordenado del sexo), pureza (ordenamiento de acciones

(21) PIEPER, Josef., *Las Virtudes Fundamentales*, p.19.

(22) *cf.*, ROYO MARIN, Antonio, *op.cit.*, p.357-364.

complementarias ordenadas a la castidad), abstinencia (ordenación del comer), sobriedad (ordenación del beber), mansedumbre (moderación de la ira), humildad (reconocer las cualidades personales y aceptar las propias deficiencias), estudiosidad (en el deseo de la ciencia), eutrapelia (en los juegos y diversiones) (23).

II.4.1. LAS VIRTUDES HUMANAS

Con base en el punto anterior, se puede afirmar que las virtudes humanas que se derivan de las virtudes cardinales o activas, perfeccionan la naturaleza humana en distintos aspectos, pero siempre de forma armónica y correlacionadas con todas las demás virtudes.

A continuación se incluye un esquema de posible distribución de las virtudes humanas que propone David Isaacs (24), de acuerdo a las edades:

	HASTA LOS 7 AÑOS	DE 8 A 12 AÑOS	DE 13 A 15 AÑOS	DE 16 A 18 AÑOS
VIRTUD CARDINAL DOMINANTE	JUSTICIA	FORTALEZA	TEMPLANZA	PRUDENCIA
VIRTUDES HUMANAS PREFERENTES	OBEDIENCIA SINCERIDAD ORDEN	FORTALEZA PERSEVERANCIA LABORIOSIDAD PACIENCIA RESPONSABILIDAD JUSTICIA GENEROSIDAD	PUDOR SOBRIEDAD SOCIABILIDAD AMISTAD RESPECTO SENCILLEZ PATRIOTISMO	PRUDENCIA FLEXIBILIDAD COMPRESION LEALTAD AUDACIA HUMILDAD OPTIMISMO

Cabe aclarar que aún cuando las virtudes se esquematizan de una u otra manera, pueden comenzar a desarrollarse en cualquier etapa de la vida. Sin embargo por las características de desarrollo en las diferentes etapas del hombre, conviene hacer mayor énfasis en la formación de alguna o algunas.

(23) *cf.*, *ibidem.*, p. 364-381.

(24) ISAACS, David., *La Educación de las Virtudes Humanas*, Tomo II., p.45-50, 265.

Así pues, en el orden social, las virtudes humanas ayudarán al hombre a lograr armoniosas y mejores relaciones interpersonales en los campos de su actividad. Por lo que es importante, el comenzar a formar estas virtudes desde la infancia; de tal manera, debe procurarse que en la familia, en la escuela, en los clubes, en fin en toda pequeña sociedad con la cual el niño tenga contacto, favorezca su desarrollo a través de la formación y el ejercicio de las virtudes humanas.

Al considerar al niño en la primera y segunda infancia de 0 a 7 años, como una persona que su desarrollo intelectual no permite discernir totalmente por sí sólo y por lo tanto necesita en mayor medida un proceso educativo para llegar a ser una persona madura, se hace evidente la necesidad de formarlo en la obediencia, que responda a la exigencia de educadores responsables. En esta fase se da el desarrollo del lenguaje, por lo que es vital formar en la sinceridad; lo cual, es un cimiento para la búsqueda de la verdad, no sólo en las ciencias, sino en toda la vida. En esta etapa resulta idóneo desarrollar el orden; fácilmente se puede formar esta virtud, que se reflejará en una armoniosa convivencia.

Para formar estas virtudes en la primera y segunda infancia, hay que enfatizar la importancia que tiene el ejemplo del educador; la actividad en este período se caracteriza por ser mimética. También es necesario recordar que los intereses del niño son concretos, lo que debe reflejarse en el proceso educativo de estos hábitos operativos buenos.

II.4.2. LAS VIRTUDES HUMANAS EN LA TERCERA INFANCIA.

Como se investigó en el vid supra., punto I.3., en la tercera infancia, de 7 a 12 años, observamos una serie de cambios tanto físicos como psicológicos, los cuales nos dan la pauta para formar con mayor atención otra serie de virtudes humanas.

Al ser la tercera infancia una etapa de exploración y de retos, facilita la formación de la fortaleza, perseverancia y paciencia.

Si hemos logrado el desarrollo en la primera y segunda infancia de los hábitos de orden, podremos fomentar el desarrollo de la laboriosidad y la responsabilidad.

Las características gregarias de compañerismo propias de la tercera infancia, permiten la formación de la justicia y de la generosidad.

Con lo anterior no pretendemos etiquetar la acción educativa a una cuantas y determinadas virtudes específicas para la tercera infancia, aún cuando es una etapa propicia para el desarrollo de las virtudes humanas señaladas, podemos desarrollarlas o seguirlas cultivando en otras etapas de la vida, sin embargo el desarrollar estos hábitos operativos buenos, utilizando los recursos que el desarrollo del niño nos proporciona, optimiza la labor educativa en la formación integral del joven.

II.5. CONTENIDO EDUCATIVO DE LA VIRTUD DE LA LABORIOSIDAD

II.5.1. DEFINICION DE LABORIOSIDAD

El niño a lo largo de su vida tendrá que realizar una serie constante de tareas, actividades y deberes; en la familia, en la escuela, en el trabajo, en relación con los amigos y con la sociedad en general. Es en este aspecto de su vida, donde la virtud de la laboriosidad, tiene un papel educativo a desempeñar.

La laboriosidad es un hábito operativo bueno, que permite realizar las tareas o actividades con entrega, con ahínco, con diligencia, con perseverancia, y fortaleza; lleva implícita la calidad y la excelencia de la obra realizada. La laboriosidad se relaciona estrechamente con otras virtudes humanas, como son: responsabilidad, honestidad, estudiosidad, eutrapelia, orden, generosidad, perseverancia, diligencia, prudencia, templanza y fortaleza.

La laboriosidad deriva de la fortaleza, en su aspecto de acometer, atacar; porque supone emprender algo y tener motivos suficientes para terminarlo, pese a los obstáculos que se presenten. Tiene conexión también con la templanza, a través de la virtud derivada de la estudiosidad, en cuanto modera el deseo de saber.

Hay que considerar que en el desarrollo de esta virtud, no se pretende tanto que se hagan determinados actos virtuosos, como el que la persona haga propia la virtud de la laboriosidad, y siéndole inherente, actúe naturalmente con actos virtuosos.

II.5.2.VINCULACION DEL TRABAJO CON LA LABORIOSIDAD

Esta virtud lleva implícita una vinculación al trabajo, "el carácter virtuoso de la laboriosidad deriva del hecho de que realiza la obligación de trabajar, que incumbe a todo hombre"(25) "El hombre ha sido creado para trabajar, su mayor satisfacción será inventar con su inteligencia, fabricar con sus manos, producir una obra de la cual encarnará su pensamiento creador" (26). El trabajo no es exclusivo del ámbito profesional, trasciende a todos los demás ámbitos, donde se desenvuelve la persona humana a lo largo de toda su vida.

El trabajo no es exclusivo a la obtención del sustento propio, el trabajo prioritariamente debe ser un medio de realización personal y superación; y aunado a esto, debe contribuir a la mejora social.

Ciertamente en el ámbito profesional y en el ámbito escolar, es más evidente la función del trabajo; sin embargo en la familia también se tiene una serie de obligaciones a desempeñar, en las que se requiere la virtud de la laboriosidad.

II.5.3.VINCULACION DE LA LABORIOSIDAD CON LA DILIGENCIA

La laboriosidad tiene una estrecha vinculación con la diligencia, porque "supone hacer las cosas con cuidado, por amor, para cuidar bien (...), para intentar ser más digno (...) y para ayudar a los demás a hacer lo mismo"(27). El terminar una obra comenzada da un sello de responsabilidad, de dignidad humana, porque la persona para llevarla a su fin, debe ejercer todas sus potencialidades humanas y superar las posibles dificultades que se presenten.

Asimismo, exige que la obra realizada, sea hecha con esmero, cuidando todos los detalles, por pequeños que parezcan, para que realmente sea de calidad. Esto implica consideración y atención de parte de la persona que llevó a cabo la empresa, hacia las

(25) ILLANES MESTRE, J.L., Laboriosidad, *Gran Enciclopedia Rialp*, Tomo 13., p.811.

(26) CHEVROT, Georges., *Las Pequeñas Virtudes*, p.99.

(27) ISSACS, David., *op.cit.*, Tomo II., p.60.

personas involucradas en ella. No se puede evaluar una actividad mal hecha, por el simple esfuerzo que ha implicado el realizarla; es necesario que se dé una relación entre el esfuerzo realizado y la calidad de la actividad.

II.5.4. VINCULACION DE LA LABORIOSIDAD CON EL TIEMPO LIBRE

En el ámbito del tiempo libre la laboriosidad tiene una función que la hace "importante como virtud no sólo en el trabajo, sino que también en el cumplimiento de otros deberes llevados a cabo en el llamado "tiempo libre"(28). Para David Isaacs, la laboriosidad es vital en el tiempo libre para realizar los deberes establecidos, dando por hecho que ésta ya está formada; sin embargo, al autor le falta mencionar que es en el tiempo libre donde se tiene una gran oportunidad para desarrollar y fortalecer la virtud de la laboriosidad, a través de una serie de actividades educativas.

La formación de la virtud de la laboriosidad durante el tiempo libre, está íntimamente relacionada con el buen aprovechamiento de ese período. Por lo que es necesario presentar alternativas y motivar al niño, para que en ese lapso, colabore en actividades domésticas, realice actividades creativas, desarrolle algún deporte, entre otras cosas.

II.5.5. EXTREMOS PERJUDICIALES EN LA LABORIOSIDAD

En relación a la virtud de la laboriosidad, pueden darse dos extremos. Por defecto, la pereza, que es el no querer lograr algo que se considera bueno, por el esfuerzo que representa; lo cual obstaculiza el que la persona sea laboriosa. Por exceso, la actividad incesante que absorbe a tal grado, en perjuicio de otras labores importantes y ocasiona el olvido de la finalidad de su acción.

Es conveniente, remarcar que en la formación de esta virtud, se debe buscar el equilibrio, el justo medio entre la acción y la contemplación, entre el trabajo y el descanso, entre las actividades que requieren un mayor esfuerzo y las que lo requieren en menor grado; a fin de evitar caer en extremos, que son perjudiciales.

(28) *Idem*.

II.6. CARACTER EDUCATIVO DEL TIEMPO LIBRE.

El hombre distribuye su tiempo hacia muy diversos objetivos. dedica tiempo al trabajo, tiempo para descansar, tiempo para divertirse, tiempo para su persona , tiempo para los demás, tiempo para cultivarse y tiempo para diversas actividades más.

II.6.1. LOS TIEMPOS DEL HOMBRE.

El tiempo que el hombre emplea, se puede englobar en tres grandes esferas **(29)**:

- * Tiempo de trabajo.- es el tiempo dedicado a realizar una serie de actividades necesarias y obligatorias para la satisfacción de determinadas necesidades.
- * Tiempo libre.- en sentido amplio es el lapso de tiempo en que la persona realiza diversos asuntos de tipo individual, familiar y social. Y dependiendo a qué destine este tiempo, puede llegar a tener los siguientes objetivos:
 - Tiempo libre destinado al descanso y/o necesidades fisiológicas.- la persona destina el tiempo a reparar el cansancio ocasionado por el trabajo, (sueño) y a satisfacer necesidades básicas (comida).
 - Tiempo libre destinado a la diversión.- la persona ocupa el tiempo en pasatiempos, placeres ocasionales para distraerse.
 - Tiempo libre destinado a las relaciones humanas.- es el tiempo dedicado a fortalecer las relaciones familiares y sociales.
 - Tiempo libre en sentido estricto.- es el tiempo asignado a la recreación, sano esparcimiento, al desenvolvimiento personal, a las actividades enfocadas a la formación del individuo.
 - Tiempo de ocio- en el sentido clásico, es el tiempo destinado a la contemplación de lo trascendente: la verdad, la bondad, la belleza, los valores.
- * Tiempo de ociosidad.- es totalmente diferente al tiempo de ocio; pues éste es un tiempo totalmente improductivo, de holgazanería.

(29) cfr., SANTILLANA, S.A., Enciclopedia Técnica de la Educación, Tomo V., p.220.

Como se puede apreciar en la descripción anterior, hay una íntima relación entre el tiempo libre -en sentido estricto- y el ocio. Se puede decir que el tiempo libre es el "espacio" de tiempo y el ocio es el "contenido" de ese tiempo.

Al ser el ocio el "contenido" del tiempo libre, puede llegar a ser una opción que directamente beneficie el desarrollo del hombre, "cuando utiliza libremente, sin apremios de tiempo o dinero, los medios que le ofrece la sociedad para acrecentar su capital cultural" (30). Es decir la persona humana puede acrecentar su cultura y su enriquecimiento personal a través del ocio en el tiempo libre, siempre y cuando el ocio sea el adecuado y propicio para permitir la formación de los individuos que participan de él.

Así pues el hombre puede adquirir comportamientos y relaciones nuevas, bienes culturales, hábitos, habilidades, actitudes, costumbres, juicios, etc.; los cuales si llegan a ser aprendizajes positivos, formativos y bien encauzados, le permitirán tener mejores relaciones con los demás hombre y con todos aquellos elementos que conforman la naturaleza.

II.6.2. FUNCIONES DEL TIEMPO LIBRE.

Dumazedier, considera el tiempo libre como "un conjunto de ocupaciones a las que el individuo se puede dedicar con agrado ya sea para descansar, para divertirse, o para desarrollar su formación o información, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, después de haber desembarazado de sus obligaciones profesionales, familiares o sociales" (31). De esta definición se desprenden tres funciones: descanso, diversión y desarrollo.

El descanso sería la primera función del tiempo libre. Esta función es una necesidad real e imperiosa después de las horas del trabajo; puesto que la actividad, el oficio o la profesión, agotan y desgastan a quienes lo ejercen, trayendo como síntomas consecuentes la fatiga y la tensión nerviosa. Es una función que permite recobrar la vitalidad.

(30) CENTRO CATÓLICO DE LOS INTELLECTUALES FRANCESES., *Tiempo libre*, p.69.

(31) apud., MINELLO MARTINI, Nelson., *Impacto de una Política de Bienestar. Cultura y Recreación*, p.12.

La segunda función, es la diversión. Después de haber descansado y disponiendo del tiempo libre, el hombre llega a no saber que hacer y al poco tiempo llega a aburrirse; aquí se presenta la paradoja escolar, los alumnos esperan con ansiedad las vacaciones, y sin embargo, en las vacaciones al poco tiempo, añoran la escuela.

En este punto, la eutrapelia tiene un papel de suma trascendencia. Puede decirse que la eutrapelia es una virtud que "tiene por objeto regular, según el recto orden de la razón, los juegos y diversiones"; (32) evitando recrearse en cosas absurdas, nocivas, que vayan en contra de la naturaleza de la persona; ó inadecuadas por tiempo, lugar y otras circunstancias. Los vicios opuestos a la eutrapelia son: la necia alegría que lleva a diversiones ilícitas; y la austeridad excesiva, que lleva a rechazar, cualquier tipo de recreación por sana y lícita que sea.

La tercera función del tiempo libre es de desarrollo. Se considera como la función más noble, por ser la esfera donde la persona puede alcanzar una superación en diversos aspectos de su personalidad, desde el físico hasta el espiritual. A través de las actividades del tiempo libre encontramos una alternativa para desarrollar aptitudes, hábitos, habilidades y virtudes, subrayando particularmente el desarrollo de virtudes por ser el tema de investigación en este trabajo.

II.6.3. ACCION EDUCATIVA DEL TIEMPO LIBRE.

La acción educativa en el contenido cultural (ocio) del tiempo libre debe ser constante y de gran influencia. El uso del tiempo en aquellas personas sin orientación, ni formación adecuada, representa un gran riesgo al no tener contenidos educativos con los cuales ocupar su tiempo libre; está situación puede propiciar problemas personales y sociales de gran magnitud como podrían ser: el consumismo, libertinaje, alcoholismo, drogadicción, prostitución, adicciones a la T.V., a la comida, etc; y muchos otros vicios más que corrompen a la juventud.

(32) ROYO MARIN, Antonio., *op.cit.*, p.380.

Para encauzar el tiempo libre, hay que considerar lo siguiente:

- * Considerar los recursos materiales que limitan la posibilidad del ocio formativo en medios más desfavorecidos.
- * Cuidar que las actividades del ocio no vayan contra las actividades de obligación familiar, escolar, profesional, política o espiritual.
- * Favorecer en el ocio un equilibrio entre el disfrute y el esfuerzo, entre la meta por alcanzar y las posibilidades reales, entre la sana diversión y la alta cultura.

APARATO CRITICO

ANÁLISIS

En la formación de la laboriosidad durante el tiempo libre, es necesario considerar tres elementos que facilitarán el desarrollo de la virtud en el niño de tercera infancia:

- * el (los) motivo(s) personal(es) que lo muevan a actuar y esforzarse para llegar al término.
- *el conocimiento de las normas o criterios preestablecidos, para lograr calidad en el trabajo.
- * las capacidades adecuadas que se requieran para realizar la actividad.

LOS MOTIVOS PERSONALES.-Para realizar el trabajo con esmero y dedicación, terminarlo venciendo cualquier obstáculo, es requisito indispensable que el niño tenga algún motivo personal que le mueva a actuar. Este motivo, puede ser interior: de satisfacción personal, de correspondencia hacia alguna persona, o de motivación exterior: alcanzar alguna recompensa; "No realizará un trabajo humano quien no tenga motivos, aun siendo adecuadas las condiciones del trabajo"(33).

Sin embargo, hay ocasiones en la vida en que ciertas tareas no le producen la motivación para realizarlas y que por sí solas no le son agradables; pero son necesarias. En dicha situación, la virtud de la laboriosidad transfiere el hábito adquirido en otras situaciones agradables anteriores, a fin de realizar la ardua tarea.

EL CONOCIMIENTO DE LAS NORMAS.- Para llevar a cabo una tarea que cubra las expectativas, es imprescindible que el niño conozca qué es precisamente lo que se espera, la finalidad del acto y las normas, criterios o políticas que van a regir dicha actividad. En el caso de los niños pequeños, la finalidad y las normas son establecidas por los padres o educadores, ya que el niño aún no tiene desarrollada la capacidad de establecer él mismo las normas. Al ir creciendo, el educador ayudará a clarificar el fin de la tarea y dará algunas consideraciones respecto de los criterios y medios para lograrlo.

En tanto cuanto lo que vaya a emprender sea menos conocido, el chico requerirá información más clara y precisa; y si la obra es más compleja necesitará mayor

(33) OLIVEROS, Otero F., Realización Personal en el Trabajo, p.47.

información, "aclarar la finalidad del acto y decirles algo respecto a los medios, a veces más y a veces menos" (34) dependiendo de la situación específica.

LAS CAPACIDADES ADECUADAS.-Debe existir una adecuación entre las capacidades del pequeño y la magnitud de la obra a realizar. Si la obra rebasa sus capacidades, habrá frustración al no conseguir el objetivo. Por el contrario, si la obra requiere un mínimo esfuerzo, puede perderse el interés en su realización y aplicar al mínimo las capacidades. Por lo tanto, hay que propiciar que las obras que se realicen sean acordes a las características y posibilidades de cada niño, en bien de una correspondencia entre el esfuerzo, la meta y los logros.

También hay que dar su reelevancia a la capacitación técnica en el desarrollo de la laboriosidad, puesto que entre más se emplee la técnica, se facilitará el cumplimiento de las actividades, lo cual le permitirá, con mayor posibilidad, introducir su estilo personal, originalidad, creatividad y su iniciativa en la obra realizada

Al observar el desarrollo de la laboriosidad en las etapas evolutivas del hombre, se observa que en el niño pequeño hay una tendencia actuar, cuando la tarea a realizar tiene un vínculo directo con sus propios intereses y motivaciones, mismos que son del momento. De tal modo, el grado de su esfuerzo, dependerá del grado de su interés concreto. Y sus impulsos cambiarán continuamente de actividad, de acuerdo a los cambios continuos de intereses concretos, propios de ese período.

En la tercera infancia el niño asimila fácilmente ciertas normas establecidas para el desarrollo de determinadas actividades. De tal modo, se puede estimular al niño con una exigencia directa en miras del empeño y cumplimiento. Sin olvidar, que conforme vaya creciendo es más conveniente el orientar, que el exigir.

Conforme crece, el niño va adquiriendo una serie de responsabilidades y tareas que debe realizar; las cuales pueden no tener ninguna relación con sus intereses. Hay que tener cuidado de que no asuma una actitud pasiva y de rutina; es conveniente, que conozca los

(34) ISSACS, David, *op.cit.*, Tomo II., p.64,65.

objetivos, o el beneficio que representa para su futuro. Esos actos que por la falta de interés, puedan llegar a ser tediosos y rutinarios, hay que darles una nueva perspectiva en su significado o ejecución, de acuerdo a la personalidad del niño.

Se puede promover la formación de la laboriosidad, a través de los trabajos en equipo, donde la exigencia se da por parte de los compañeros de trabajo; lo importante es colaborar a que el niño descubra su motivación personal y/o reconozca la importancia de la actividad que hay que realizar.

El formar la virtud de la laboriosidad en el niño de tercera infancia durante el tiempo libre, a través de una sana diversión o sano esparcimiento, exige que se optimice positivamente dicho tiempo en la adquisición de bienes culturales y en el desarrollo en las virtudes humanas. Así se "estará preparando (...) para que en el futuro sepa qué hacer con sus horas de ocio (...), pues nada hay más destructivo que no tener o no saber qué hacer". (35). El deporte, la creatividad y el juego tienen un papel importante en el tiempo libre de los niños de tercera infancia y colaboran a la formación de la laboriosidad.

EL DEPORTE.- Es uno de los puntos más importantes para la utilización del tiempo libre en los niños de tercera infancia pues son una buena oportunidad para su desarrollo físico: les proporciona agilidad, fortaleza, condición física, seguridad y desenvolvimiento; también los forma en la voluntad, disciplina e iniciativa; favorece el sentido de lucha de superación, de compañerismo; forma en las buenas actitudes ante el triunfo o la derrota.

LA CREATIVIDAD.- La creatividad puede estimularse durante el tiempo libre y aporta grandes beneficios a la personalidad del hombre. Su desarrollo en la tercera infancia permite al niño expresar sus sentimientos y emociones; le proporciona la posibilidad de comunicarse con su ambiente social.

El dibujo libre y la pintura de dedos, la pintura con pincel, el modelado, el recorte y pegado entre otras son técnicas (36) que estimulan al niño a expresar su creatividad con originalidad y espontaneidad; hay que considerar el nivel evolutivo del niño y respetar sus intereses.

(35) NERICI, Imídeo., *Hacia una Didáctica General Dinámica*, p.40.

(36) SEFCHOVICH, Galia., et al., *Hacia una Pedagogía de la Creatividad*, p. 62-67.

Como el niño ya tiene una mayor capacidad de dibujar, el dibujo es una representación más fiel de lo que quiere expresar. Sin embargo, no hay que olvidar que en esta etapa el niño "experimenta la necesidad natural de probarse a sí mismo que es capaz de dibujar (...), una casa u otros objetos, tendencias que es superior a la necesidad de cambios de conceptos" (37), por lo que es probable que no cambie el contenido de su dibujo, hasta que se sienta satisfecho del mismo.

Cabe aclarar que la creatividad no debe limitarse a dichas técnicas de material autoexpresivo, porque implica también el pensamiento creativo; por lo tanto, hay que motivar al niño para que proponga varias soluciones ante un problema; también hay que estimular en el niño, la narración imaginativa y autoexpresiva de historias.

Para desarrollar la creatividad es de gran ayuda que se reconozca el valor de las ideas originales que propone el niño y responder positivamente ante ellas. El niño puede expresar su creatividad ante los problemas; cuando busca resolverlos, propone una diversidad de soluciones variadas en la medida en que se siente involucrado.

Esto exige una gran comprensión por parte del adulto. Ciertamente éste, puede preveer - cuando existan - las consecuencias negativas de tales propuestas; sin embargo, si las consecuencias no son tan graves, vale la pena que el niño implemente sus ideas. "Los niños pueden aprender mucho de experiencias de fracaso tanto como de los éxitos logrados (...) pueden modificar la idea y hacer más factible el éxito en el próximo intento" (38).

EL JUEGO.- Resulta ser un aspecto de extraordinario interés en el niño de tercera infancia. Tiene un gran valor educativo durante el tiempo libre, "clarifica conceptos, brinda un escape emocional, facilita el desarrollo social y crea períodos de deleite" (39).

El juego fomenta el desarrollo físico motor, estimula habilidades sensorio-motrices y destrezas. El juego socio-dramático permite la comunicación verbal y corporal, la interacción con otras personas, la empatía y la consideración por los demás.

(37) VAREA, José Luis., et al., *El tiempo Libre de los Niños*, p.175-

(38) HENDRICK, Joanne., *Educación Infantil*, Tomo 2, p. 65.

(39) *op.cit.*, Tomo 1, p. 48.

A través del juego, el niño puede expresar sus sentimientos y descargar sus emociones. El juego imaginativo favorece el desarrollo intelectual, brinda las bases para nuevos aprendizajes y estimula el desarrollo del lenguaje (40).

(40) *op.cit.*, Tomo 2, p. 40-43.

CONCLUSIONES

1. Al ser el hombre y la educación, el sujeto y objeto de estudio respectivamente, de la Pedagogía; se deriva que el niño en su tercera infancia y la educación de la laboriosidad, constituyen un campo de investigación muy extenso y necesario dentro de esta ciencia.
2. La infancia es una fase de grandes desarrollos en corto tiempo, en la que se pueden desarrollar fácilmente una serie de hábitos operativos buenos; de ello se concluye que es una etapa que propicia la formación y facilita el desarrollo de las virtudes humanas, mismas que consolidarán la personalidad del hombre del mañana.
3. Las virtudes humanas son un medio eficaz, para el bien ser del hombre, para su pleno desarrollo y mayor perfeccionamiento como persona humana. Las cuales, colaboran a que tenga mejores relaciones con todos los seres de la creación.
4. Los hábitos operativos buenos, son la base para el desarrollo de las virtudes humanas en la tercera infancia; de donde se deriva el valor de la repetición de actos buenos, a fin de alcanzar la plena posesión de la virtud; lo cual, a su vez permitirá la repetición espontánea y con agrado de actos virtuosos.
5. Por las características de desarrollo en la tercera infancia, es conveniente desarrollar con mayor énfasis, las virtudes humanas de: la fortaleza, perseverancia, paciencia, responsabilidad, justicia, generosidad y laboriosidad.
6. La laboriosidad es una virtud que permite realizar las labores con entrega, diligencia y perseverancia, obteniendo calidad en la obra realizada; lo cual, le da al niño la capacidad para desarrollar con excelencia cualquier actividad futura. De su definición deriva una estrecha vinculación con otras virtudes, como son: la responsabilidad, honestidad, estudiosidad, eutrapelia, orden, generosidad, perseverancia, diligencia, prudencia, templanza y fortaleza.

7. El tiempo libre en la tercera infancia, es un tiempo valioso donde el niño puede adquirir comportamientos nuevos, bienes culturales, costumbres, actitudes, virtudes, etc. Por lo tanto es un tiempo valioso para la formación de virtudes humanas, entre las que se enfatiza a la laboriosidad.

8. El papel del educador o padre de familia en la formación de la laboriosidad en el niño de tercera infancia durante el tiempo libre, consiste en ilustrar dónde está la verdad, la bondad, lo bello de la actividad a realizar, mostrar los caminos para llegar al objetivo propuesto, canalizar su actividad, hacer fáciles y atractivos los medios, motivar, impulsar y proveer algunos recursos que sean indispensables. Sin embargo, la voluntad y la individualidad del educando es fundamental para que aprehenda lo que le ha sido mostrado y verdaderamente llegue a desarrollar interiormente la virtud de la laboriosidad.

RECOMENDACIONES

Algunas consideraciones que el educador o los padres deben tomar en cuenta, son las siguientes:

- * Debe conocer las edades del niño y sus motivaciones.
- * Delegar actividades concretas, de acuerdo a las capacidades del niño.
- * Supervisar y evaluar dichas comisiones.
- * Ayudar a reflexionar el objetivo de determinada actividad, nivel de reflexión.
- * Proporcionar las indicaciones concretas respecto a los medios, nivel de información.
- * Ser flexibles, dejando un marco de acción para su iniciativa y creatividad.
- * Ser coherentes y dar ejemplo de laboriosidad.

Algunas actividades generales que ayudan al desarrollo de la laboriosidad, son:

- * Fomentar la limpieza, el orden y el esmero en la realización de trabajos manuales.
- * Avivar el cuidado y respeto hacia los juguetes y objetos personales.
- * Fomentar el buen cumplimiento de las tareas escolares.
- * Capacitar técnicamente para la formación de habilidades: artísticas, deportivas, manuales, etc.
- * Promover actividades de expresión libre: dibujo, teatro, etc.
- * Promover actividades de esfuerzo físico: natación, basketbol, etc.
- * Promover actividades de esfuerzo mental: crucigramas, acertijos, etc.

De acuerdo a las actividades y juegos que son de interés para el niño de tercera infancia, se recomiendan las siguientes actividades específicas durante el tiempo libre, a fin de fomentar el desarrollo de la laboriosidad.

A partir de los 7 años:

- * Promover la colección de álbumes, estampas, monedas, timbres, etc., motivando a que la colección llegue a completarse, con limpieza y orden.
- * Permitir que jueguen a la casa con vestimentas usadas, representando a los miembros de la familia, estableciendo de antemano el guardar todo en su lugar, después del juego.
- * Establecer un horario de actividades en colaboración con el niño y cuidar su cumplimiento.
- * Emplear al mínimo los regaños y estimular con elogios el desarrollo de cualquier actividad o tarea.
- * Si hay interés en el niño, proveerle de herramientas elementales para la carpintería y estimularlo a realizar algo útil.

A partir de los 8 años:

- * Establecer un sistema de puntuaciones, que se traduzcan en beneficio monetario, a fin de promover el buen cumplimiento de los deberes.
- * Impulsar los rompecabezas y motivar su terminación.
- * Permitir juegos de mesa, como el dominó, lotería, damas chinas, etc.
- * Promover la participación en obras de teatro.
- * Fomentar los juegos en equipos con normas establecidas, como el beisbol y fútbol.

A partir de los 9 años:

- * Motivar a la lectura de libros adecuados y de interés especial .
- * Permitir y enseñar a las niñas a cocinar platillos fáciles y rápidos.
- * Proveer lo necesario para la construcción con juegos de mecano y de taller.

A partir de los 10 años:

- * Apoyar en la redacción y puesta en escena de cuentos y obras de teatro.
- * Impulsar el dibujo, la pintura, la cerámica y los inventos diseñados por el niño.
- * Conceder el cuidado de animales domésticos.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. CENTRO CATOLICO DE LOS INTELCTUALES FRANCESES
Tiempo Libre
Bilbao, España., Ed. Desclée de Brouwer, 1970., 156 p.
2. CHEVROT, Georges
Las Pequeñas Virtudes
Barcelona, España., Ed. Herder, 1990., 120 p.
3. GARCIA LOPEZ, Jesús
El Sistema de las Virtudes Humanas
México, D.F., Ed. de Revistas, 1986., 423 p.
4. GESELL, Arnold., et al.
El Niño de 5 a 10 Años
Barcelona, España., Ed. Paidós, 1985., 848 p.
5. GESELL, Arnold., et al.
El Niño de 10 a 16 Años
Barcelona, España., Ed. Paidós, 1987., 1382 p.
6. ISAACS, David
La Educación de las Virtudes Humanas
Pamplona, España., EUNSA, 1979., Tomo I, 288 p., Tomo II, 264 p.
7. MILLAN PUELLES, Antonio
La Formación de la Personalidad Humana
Madrid, España., Ed. Rialp, 1983., 216 p.
8. NERICI, Imideo
Hacia una Didáctica General Dinámica
Buenos Aires, Argentina., Ed. Kapelusz, 1973., 533 p.

9. OLIVEROS, Otero F.
Realización Personal en el Trabajo
Pamplona, España., EUNSA, 1978., 150 p.
10. PEINADO ALTABLE, José
Psicología
México, D.F., Ed. Porrúa, 1979., 481 p.
11. PIEPER, Josef
Las Virtudes Fundamentales
Madrid, España., Ed. Rialp, 1980., 572 p.
12. VAREA, José Luis., et al.
El Tiempo Libre de los Hijos
México, D.F., Ed. de Revistas, 1990., 203 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. CISNEROS FARIAS, Germán
Psicología del Aprendizaje
Buenos Aires, Argentina., Ed. Paidós, 1977., 119 p.
2. COLLIN, G.
Compendio de Psicología Infantil
Buenos Aires, Argentina., Ed. Kapelusz, 1974., 277 p.
3. CHAVARRIA OLARTE, Marcela., et al.
Orientaciones para la Elaboración y Presentación de Tesis de Pedagogía
México, D.F., Universidad Panamericana, 1992., 115 p.
4. GARCIA ALONSO, Ma. de la Luz
Las Virtudes Humanas y el Trabajo
Pamplona, España., EUNSA, 1980., 155-161 p.
5. GARCIA HOZ, Víctor
Diccionario de Pedagogía
Barcelona, España., Ed. Labor, 1970., Tomo II, 445-897 p.
6. GARCIA HOZ, Víctor
Principios de Pedagogía Sistemática
Madrid, España., Ed. Rialp, 1966., 531 p.
7. HENDRICK, Joanne
Educación Infantil
Gerona, España., Ed. Ceac, 1990., Tomo1, 224 p., Tomo 2, 226 p.
8. KELLY, W. A.
Psicología de la Educación
Madrid, España., Ed. Morata, 1982., 683 p.

9. MADRIGAL LLORENTE, Alfredo .
Los Niños son Así
México, D.F., Ed. Jus, 1979., 305 p.
10. MINELLO MARTINI, Nelson
Impacto de una Política de Bienestar, Cultura y Recreación para los Trabajadores Promovida por el Estado
México, D.F., STPS, 1983., 94 p.
11. PIEPER, Josef
El Ocio y la Vida Intelectual
Madrid, España., Ed. Rialp, 1979., 340 p.
12. RIALP, S.A.
Gran Enciclopedia Rialp
Madrid, España., Ed. Rialp, 1973., Tomo 13, 877 p.
13. ROYO MARIN, Antonio
Teología Moral para Seglares
Madrid, España., Ed. BAC, 1973., Tomo I, 822 p.
14. SAINZ DE ROBLES, F. Carlos
Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos
Madrid, España., Ed. Aguilar, 1986., 1148 p.
15. SANCHEZ HIDALGO, Efraín
Psicología Educativa
Río Piedras, Puerto Rico., Ed. Universitaria, 1979., 586 p.
16. SANTILLANA, S.A.
Diccionario de las Ciencias de la Educación
México, D.F., Ed. Nuevas Técnicas Educativas, 1985., Vol. A-H, Vol. I-Z, 1528 p.

17. SANTILLANA, S.A.
Enciclopedia Técnica de la Educación
México, D.F., Ed. Nuevas Técnicas Educativas, 1987.
18. SEFCHOVICH, Galia., et al.
Hacia una Pedagogía de la Creatividad
México, D.F., Ed. Trillas, 1987., 131 p.